

La economía divina con la impartición divina de la Trinidad en el mover divino y en nuestra experiencia

Marzo 28 lunes

Salmos 36:8-9

8 Son saturados de la grosura de Tu casa, / y Tú los haces beber del río de Tus delicias.

9 Porque contigo está la fuente de la vida; / en Tu luz vemos la luz.

1 Timoteo 1:4

4 ni presten atención a mitos y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que la economía de Dios que se funda en la fe.

Juan 1:4

4 En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

Juan 1:14

14 Y la Palabra se hizo carne, y fijó tabernáculo entre nosotros (y contemplamos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), llena de gracia y de realidad.

Romanos 14:17

17 porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.

Efesios 3:19

19 y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento,

Efesios 4:16

16 de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

Apocalipsis 21:2

2 Y vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su marido.

DIA 1:

[Salmos 36:8a] es una manera figurativa de hablar para dar a entender que, mediante Su muerte, Cristo es los ricos sacrificios, y ésta es la grosura de la casa de Dios. El versículo 8 también nos dice que el Señor nos hace beber del río de Sus delicias. La grosura se refiere a Cristo, y el río se refiere al Espíritu. Luego, el versículo 9 ... hace referencia a Dios el Padre como el origen, la fuente, y no como el manantial. La fuente es el verdadero origen, mientras que el manantial es lo que brota, lo que rebosa, de la fuente. La expresión la fuente de la vida hace referencia

al Padre como el origen mismo de la vida. El versículo 9 continúa diciendo: “En Tu luz vemos la luz”. La luz también se refiere al Padre. El Padre no solamente es la fuente de la vida, sino también la fuente de la luz. La vida viene primero, y luego la luz. Esto concuerda con Juan 1:4: “En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres”. Incluso en un pasaje tan breve de la Palabra, conformado por expresiones poéticas del antiguo salmista, podemos ver a la Trinidad Divina. Podemos ver a Cristo como grosura, al Espíritu como río y al Padre como fuente de la vida y luz. ¡Esto es maravilloso! (Entrenamiento para ancianos, libro 2: La visión del recobro del Señor, págs. 171-172).

La única manera de poder interpretar adecuadamente Salmos 36:8-9 ... es mediante la visión que nos rige, a saber, el Dios Triuno se forja en Su pueblo escogido y redimido para ser su vida y su suministro de vida, a fin de saturar todo su ser con la Trinidad Divina, es decir, con el Padre como fuente, con el Hijo como grosura y con el Espíritu como río. Ésta es la visión que debe regirnos y dirigirnos al interpretar cualquier pasaje de la Biblia ... Sin esta visión, tal vez usted pueda presentar un buen mensaje basado en Salmos 36:8-9, pero dicho mensaje será muy superficial y no abordará ningún aspecto de la Trinidad Divina. Aun si usted consulta la Concordancia exhaustiva de la Biblia por Strong y allí descubre que la grosura se refiere a las cenizas de la grosura de los sacrificios, sin tal visión, jamás se dará cuenta de que esto se refiere a Cristo. Para ello, es imprescindible conocer este principio rector. Entonces cuando usted vea la palabra sacrificios, estará claro de que esto se refiere al segundo de la Trinidad Divina, es decir, a Cristo. Entonces le será fácil entender el río de las delicias de Dios. Pero si se carece de esta visión, no será tan fácil entender qué es este río. Romanos 14:17 hace referencia a este río cuando dice que el reino de Dios es “justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo”. El gozo en el Espíritu Santo es el río de las delicias, o podríamos decir que el río de las delicias es el Espíritu de gozo.

Cuando captemos esta clave, tendremos acceso a todos los pasajes de la Biblia. Todos los libros de la Biblia confirman este entendimiento sobre dicho pasaje de las Escrituras, pues toda la Biblia fue escrita conforme al principio de que el Dios Triuno se forja en Su pueblo redimido para ser su disfrute, su bebida y su fuente de la vida y luz. Son innumerables las aplicaciones que podemos hacer a partir de este principio al interpretar cualquier pasaje del Nuevo Testamento. Así, el mensaje que usted presente, no importa en qué pasaje esté basado, será muy enriquecido. Estará lleno de la grosura, lleno del fluir del río de las delicias y lleno de la fuente de la vida y de la luz. Su mensaje y su ministerio serán diferentes. En usted operará un principio intrínseco que lo regirá en todo lo que usted hable, enseñe

y predique. Ésta es mi carga. Tan sólo leer las líneas de un Estudio-vida para extraer del mismo algunas ideas y títulos de un mensaje no tendrá efecto. No hemos sido constituidos de tal principio, y este principio no se ha convertido en una visión para nosotros. Puede ser que usted tenga ojos para leer la Biblia y una mente para entenderla, pero no tiene la llave que le da acceso a abrirla. Necesita obtener la llave. (Entrenamiento para ancianos, libro 2: La visión del recobro del Señor, págs. 174-175)

Lectura Corporativa: “Cómo disfrutar a Dios y cómo practicar el disfrute de Dios” – Capítulo 17; Secciones: PRACTICAR EL ABANDONAR NUESTROS CONCEPTOS PARA CAPTAR EL PENSAMIENTO CENTRAL DE LA BIBLIA; NUESTROS CONCEPTOS NOS IMPIDEN OBTENER EL VERDADERO SIGNIFICADO DE LA BIBLIA; NUESTROS CONCEPTOS NOS IMPIDEN RECIBIR EL PENSAMIENTO CENTRAL DE LA BIBLIA (párrafo 1-3)

Marzo 29 martes

Juan 4:14

14 mas el que beba del agua que Yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que Yo le daré será en él una fuente de agua que brote para vida eterna.

Juan 4:23

23 Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y con veracidad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren.

1 Corintios 12:13

13 Porque en un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo Cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

1 Corintios 15:45

45 Así también está escrito: “Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente”; el postrer Adán, Espíritu vivificante.

2 Corintios 13:14

14 La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

Juan 7:37-39

37 En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a Mí y beba.

38 El que cree en Mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.

39 Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en Él; pues aún no había el Espíritu, porque Jesús no había sido aún glorificado.

Salmos 46:4

4 Hay un río cuyas corrientes alegran la ciudad de Dios, / el lugar santo de los tabernáculos del Altísimo.

Apocalipsis 22:1-2

1 Y me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, en medio de la calle.

2 Y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol son para la sanidad de las naciones.

DIA 2:

El Dios Triuno fluye en la Trinidad Divina en tres etapas ... [En Juan 4:14b] cuando la fuente brota, eso es la fuente que emerge. Luego un río fluye. Este Dios Triuno fluye "para vida eterna" [v. 14]. La preposición griega traducida "para" es rica en cuanto al significado. Aquí habla de destino. La vida eterna es el destino del Dios Triuno que fluye. En nosotros hay una fuente que brota como río que lleva a cierto destino. Este destino es la vida eterna. La Nueva Jerusalén es la totalidad de la vida divina y eternal. Por tanto, la expresión para vida eterna significa "para la Nueva Jerusalén". Debemos tener algo que fluye hasta llegar a esa divina Nueva Jerusalén para que nosotros podamos llegar allá. Se necesita toda la Biblia para interpretar Juan 4:14. El Padre es la fuente como origen, el Hijo es el manantial, el Espíritu es el río que fluye, y este fluir tiene por finalidad la vida eterna, la cual es la Nueva Jerusalén ... Dios fluye al hablar, al extenderse, al impartirse. (Estudio de cristalización del Evangelio de Juan, pág. 147)

La Nueva Jerusalén es la totalidad de Dios unido con el hombre y el hombre mezclado con Dios. El número doce representa la Nueva Jerusalén, lo cual significa que Dios en Su administración eterna está mezclado con Su criatura, el hombre. El Dios Triuno es representado por el número tres, y el hombre es representado por el número cuatro. Tres veces cuatro es doce. En la Nueva Jerusalén se encuentran doce cimientos, en los cuales están inscritos los nombres de los doce apóstoles (Ap. 21:14); las doce puertas, que son doce perlas, en las cuales están inscritos los nombres de las doce tribus (v. 12); y los doce frutos del árbol de la vida (22:2). Esto muestra que la Nueva Jerusalén es la mezcla de Dios y el hombre. El Dios Triuno llega a ser el agua viva, la cual el Señor Jesús presentó a la mujer samaritana en Juan 4.

[La] fuente es el Padre. Cuando esta fuente emerge, o brota, es el Hijo. Cuando el manantial fluye hasta llegar a ser un río, ése es el Espíritu. Esto lleva a, o tiene por

finalidad, la Nueva Jerusalén. Cuando bebemos de esta agua, ésta llega a ser una fuente en nosotros ... [que] emerge como manantial, y el manantial fluye como río para la Nueva Jerusalén ... Cuando Él entra en nosotros fluyendo, fluye junto con nosotros. Él nos llevará mediante Su fluir a la Nueva Jerusalén para que lleguemos a ser la Nueva Jerusalén. La preposición para también significa "llegar a ser". Para la Nueva Jerusalén significa "llegar a ser la Nueva Jerusalén".

Tenemos que ser la Nueva Jerusalén; luego podemos estar en la Nueva Jerusalén. El brotar consiste en que el manantial fluye. El río está implícito en el fluir. La palabra para aquí significa "tiene por finalidad", o "es, llega a ser". La Nueva Jerusalén estará allí al fluir el Dios Triuno. En el principio de la Biblia, Dios estaba allí. Al final de la Biblia se encuentra la Nueva Jerusalén. En el principio, en la eternidad pasada, era la Palabra, quien era Dios. En la eternidad futura la Palabra llega a ser la Nueva Jerusalén. En 1 Corintios 12:13 se nos dice: "Fuimos todos bautizados en un solo Cuerpo". Esto no significa que el Cuerpo está separado de nosotros y que fuimos puestos en el Cuerpo. Significa que fuimos bautizados en el Cuerpo. El bautismo del Espíritu nos puso a todos juntos para que seamos el Cuerpo. En significa "para ser". Fuimos bautizados para ser el Cuerpo. Finalmente, seremos la Nueva Jerusalén, la cual es Dios mezclado con el hombre, compenetrado con él e incorporado a él. Ahora podemos ver que la mitad de un versículo, Juan 4:14b, abarca toda la Biblia. (Estudio de cristalización del Evangelio de Juan, págs. 149-151) Lectura adicional: La visión que nos rige y nos regula según se halla en la Biblia, caps. 1-3; Una exhortación amorosa a los colaboradores, ancianos y los que aman y buscan al Señor, cap. 2

Lectura Corporativa: "Cómo disfrutar a Dios y cómo practicar el disfrute de Dios" – Capítulo 17; Secciones: NUESTROS CONCEPTOS NOS IMPIDEN RECIBIR EL PENSAMIENTO CENTRAL DE LA BIBLIA (párrafo 4-7)

Marzo 30 miércoles

Lucas 1:35

35 Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso también lo santo que nacerá, será llamado Hijo de Dios.

Mateo 1:20-21

20 Mientras consideraba esto, he aquí un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo engendrado en ella, del Espíritu Santo es.

21 Y dará a luz un hijo, y llamarás Su nombre Jesús, porque Él salvará a Su pueblo de sus pecados.

Mateo 1:23

23 "He aquí, una virgen estará encinta y dará a luz un hijo, y llamarán Su nombre Emanuel" (que traducido es: Dios con nosotros).

Mateo 3:16-17

16 Y Jesús, después que fue bautizado, en seguida subió del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios descender como paloma y venir sobre Él. 17 Y he aquí, hubo una voz de los cielos, que decía: Éste es Mi Hijo, el Amado, en quien tengo complacencia.

Isaías 61:1

1 El Espíritu del Señor Jehová está sobre Mí, / por cuanto me ha ungido Jehová / para traer buenas nuevas a los afligidos; / me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón, / para proclamar libertad a los cautivos, / y a los atados apertura de los ojos;

1 Timoteo 3:15-16

15 pero si tardo, escribo para que sepas cómo uno debe conducirse en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad.

16 E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Él fue manifestado en la carne, / justificado en el Espíritu, / visto de los ángeles, / predicado entre las naciones, / creído en el mundo, / llevado arriba en gloria.

2 Timoteo 4:22

22 El Señor esté con tu espíritu. La gracia sea con vosotros.

DIA 3:

Lucas 1:35 es un versículo que trata de la concepción divina del Señor Jesús. En esta concepción divina se revela la Trinidad Divina. Lucas 1:35 muestra al Espíritu Santo que viene sobre María; al Altísimo, Dios el Padre, cubriendo a María con Su sombra; y el nacimiento de "lo santo", el Hijo de Dios. Por tanto, toda la Trinidad Divina estuvo involucrada en la concepción del Salvador-hombre. Mateo 1:20-23 también se refiere al nacimiento de Jesús, el Hijo de Dios. Los versículos 20 y 21 nos muestran la concepción divina del Espíritu Santo y el nacimiento de Jesús [el Hijo]. Luego el versículo 23 nos dice que éste fue llamado por los hombres, Emanuel, que significa "Dios [Dios el Padre] con nosotros". Estos versículos revelan otra vez la obra de la Trinidad Divina

en la encarnación del Salvador. Que Dios el Padre esté con nosotros fue el resultado de la concepción divina del Espíritu Santo y el nacimiento de Jesús, el Hijo. (Vivir en y con la Trinidad Divina, pág. 41)

Mateo 3:16 y 17 revelan la Trinidad Divina en Su mover divino. Estos versículos nos muestran a Jesús en las aguas del bautismo, al Espíritu de Dios que descendía como una paloma y venía sobre Jesús [el Hijo], y al Padre que hablaba desde los cielos diciendo: “Éste es Mi Hijo, el Amado, en quien tengo complacencia”. Que el Espíritu de Dios descendiera como paloma y viniera sobre Cristo puede considerarse como el unguimiento de Cristo efectuado por Dios para que fuese Su Mesías a fin de que llevase a cabo Su propósito eterno.

Dios lo ungió con la misma consumación del Dios Triuno como aceite de la unción. En tiempos antiguos, los reyes y los sacerdotes debían ser ungidos para asumir su oficio. La acción de ungirlos era la confirmación de su nombramiento. El Cristo designado por Dios estaba en el agua bajo un cielo abierto y fue ungido por el Dios Triuno con el Espíritu económico. Para ese entonces, Jesús ya había nacido del Espíritu esencial. Antes que el Espíritu de Dios descendiera y viniera sobre Él, el Señor Jesús ya había nacido del Espíritu (Lc. 1:35), lo cual era prueba de que Él ya tenía al Espíritu de Dios dentro de Él; esto fue para Su nacimiento. Ahora, con miras a Su ministerio, el Espíritu de Dios descendió sobre Él. Éste fue el cumplimiento de Isaías 61:1, 42:1 y Salmos 45:7 para ungir al nuevo Rey y presentarlo a Su pueblo. Para Su nacimiento, Él fue concebido con el Espíritu en Su aspecto esencial de modo que Él pudiera ser un Dios-hombre a fin de existir como tal sobre esta tierra. Treinta años después Él fue bautizado por Juan. Mientras estaba allí en las aguas del bautismo, Dios vino a ungirlo con el Espíritu Santo como el Espíritu económico a fin de llevar a cabo la economía de Dios. (Vivir en y con la Trinidad Divina, págs. 73-74)

Cuando el Señor fue bautizado para cumplir la justicia de Dios y ser introducido en la muerte y la resurrección, se puso a Su disposición tres cosas: los cielos abiertos, el Espíritu de Dios que descendió y el hablar del Padre. Hoy día sucede lo mismo con nosotros. (Mt. 3:16, nota 2) Por haber descendido el Espíritu de Dios como paloma sobre el Señor Jesús, Él pudo ministrar con docilidad y con un solo propósito, centrándose únicamente en la voluntad de Dios. (Mt. 3:16, nota 4) El descenso del Espíritu fue el unguimiento de Cristo, mientras que el hablar del Padre atestiguaba que Cristo es el Hijo amado. Éste es un cuadro de la Trinidad Divina: el Hijo subió del agua; el Espíritu descendió sobre el Hijo; y el Padre habló del Hijo. Esto demuestra que el Padre, el Hijo y el Espíritu existen simultáneamente, lo cual tiene

como fin la realización de la economía de Dios. (Mt. 3:17, nota 1)

Lectura Corporativa: “Cómo disfrutar a Dios y cómo practicar el disfrute de Dios” – Capítulo 17; DEBEMOS ABANDONAR NUESTROS CONCEPTOS SIEMPRE QUE LEAMOS LA PALABRA; EL CENTRO DE LA BIBLIA RADICA EN QUE DIOS LLEVA A SER VIDA PARA EL HOMBRE EN EL HIJO

Marzo 31 jueves

Mateo 6:9-10

9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre.

10 Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

Mateo 6:13

13 Y no nos metas en tentación, mas líbranos del maligno; porque Tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.

Salmos 8:1-2

1 Oh Jehová, Señor nuestro, / ¡cuán excelente es Tu nombre / en toda la tierra! / ¡Has puesto Tu gloria sobre los cielos!

2 Por la boca de los niños y de los que maman / has establecido fortaleza / a causa de Tus adversarios, / para detener al enemigo y al vengador.

Efesios 5:25-27

25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a Sí mismo por ella,

26 para santificarla, purificándola por el lavamiento del agua en la palabra,

27 a fin de presentársela a Sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin defecto.

Apocalipsis 11:15

15 El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: El reinado sobre el mundo ha pasado a nuestro Señor y a Su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos.

Apocalipsis 21:6-7

6 Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. Al que tenga sed, Yo le daré gratuitamente del manantial del agua de la vida.

7 El que venza heredarás estas cosas, y Yo seré su Dios, y él será Mi hijo.

DIA 4:

Los que oran deben ser hijos de Dios, nacidos de Dios, así que tienen la autoridad, el derecho, de llamar a Dios su Padre. No podemos llamar padre a alguien de quien no hemos nacido. Tenemos un Padre en los cielos, el cual nos engendró. Esta oración breve, pero crucial, abarca varios ítems cruciales. Ser santificado significa ser separado y distinto de todo lo que es común ... Si oramos para que el nombre de nuestro Padre sea santificado, no sólo deberíamos decirlo con nuestras palabras. Para que Su nombre sea santificado, deberíamos expresarlo a Él en nuestro vivir. Debemos llevar una vida santificada, una vida diaria separada de todo lo común. Ofrecer tal oración requiere que seamos personas santificadas, aquellos que están separados de lo común. Nosotros deberíamos ser distintos, apartados, de todas las personas que nos rodean. Dicho de otro modo, deberíamos ser santos. Como personas santificadas, deberíamos orar: “Padre nuestro, santificado sea Tu nombre”. (El vivir del Dios-hombre, págs. 101-102)

Actualmente el mundo no es el reino de Dios, sino el reino de Su enemigo. Ésta es la razón por la cual la Biblia dice que Satanás es el príncipe del mundo actual (Jn. 12:31). En el reino de Satanás, el mundo, no hay justicia ni paz ni gozo. Romanos 14:17 dice que la realidad de la vida del reino es justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo. En el reino de Satanás actualmente no hay gozo, porque no hay paz. En las Naciones Unidas se habla constantemente de paz, pero no hay paz debido a que no hay justicia. La justicia tiene como resultado la paz. Pedro, en su segunda Epístola, dice que lo único que mora en los cielos nuevos y en la tierra nueva es la justicia (3:13). En el reino venidero, es decir, el milenio, lo primordial será la justicia. No hay justicia en el mundo de hoy, porque éste es el reino de Satanás, el príncipe maligno. Actualmente, la voluntad de Satanás se hace en la tierra por medio de hombres malvados ... Le agradecemos al Señor que la voluntad de Satanás no se ha llevado a cabo por completo. Hitler, Mussolini y Stalin fueron destruidos. Napoleón quiso hacer su voluntad, pero no lo logró.

Necesitamos orar para que la voluntad divina del Padre sea hecha en la tierra así como en el cielo. En esto consiste traer el gobierno celestial, el reino de los cielos, a la tierra. Entonces la voluntad del Padre ciertamente será hecha en la tierra. Estas tres cosas [en Mateo 6:9-10] —el nombre, el reino y la voluntad— son los atributos del único Dios Triuno. El nombre es del Padre, porque el Padre es la fuente; el reino es del Hijo, y la voluntad es del Espíritu. Orar de este modo equivale a orar que el Dios Triuno prevalezca en la tierra así como Él prevalece en los cielos. La oración al Padre concluye así: “Porque Tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén” (Mt. 6:13). Esto es la aprehensión

y alabanza propia del reino, el poder y la gloria de Dios. Esto también se refiere al Dios Triuno. El reino es del Hijo, el cual es la esfera donde Dios ejerce Su poder. El poder es del Espíritu, el cual lleva a cabo la intención de Dios para que el Padre exprese Su gloria. Esto indica que la oración que el Señor nos enseñó a orar comienza con el Dios Triuno, en la secuencia de Padre, Hijo y Espíritu, y concluye también con el Dios Triuno, pero en la secuencia de Hijo, Espíritu y Padre. Por tanto, la oración que el Señor nos enseña en Su enseñanza suprema comienza con Dios el Padre y también concluye con Dios el Padre. Dios el Padre es tanto el principio como el fin, el Alfa y la Omega. (El vivir del Dios-hombre, págs. 102-104)

Lectura Corporativa: “Cómo disfrutar a Dios y cómo practicar el disfrute de Dios” – Capítulo 17; Secciones: EJEMPLOS DE CONCEPTOS HUMANOS QUE COMO UN VELO CUBREN LA PALABRA DE DIOS (párrafo 1-4) DIA 5:

Abril 1 viernes

Mateo 12:28

28 Pero si Yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, entonces ha llegado a vosotros el reino de Dios.

Juan 14:10

10 ¿No crees que Yo estoy en el Padre, y el Padre está en Mí? Las palabras que Yo os hablo, no las hablo por Mi propia cuenta, sino que el Padre que permanece en Mí, Él hace Sus obras.

1 Corintios 12:6

6 Y hay diversidad de operaciones, pero Dios que realiza todas las cosas en todos, es el mismo.

Romanos 12:3-8

3 Digo, pues, mediante la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí de tal manera que sea cuerdo, conforme a la medida de fe que Dios ha repartido a cada uno.

4 Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función,

5 así nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo en Cristo y miembros cada uno en particular, los unos de los otros.

6 Y teniendo dones que difieren según la gracia que nos es dada, si el de profecía, profeticemos conforme a la proporción de la fe;

7 o si de servicio, seamos fieles en servir; o el que enseña, en la enseñanza;

8 el que exhorta, en la exhortación; el que da, con sencillez; el que toma la delantera, con diligencia; el que hace misericordia, con alegría.

Efesios 4:15-16

15 sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo,

16 de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

Colosenses 2:19

19 y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el Cuerpo, recibiendo el rico suministro y siendo entrelazado por medio de las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento de Dios.

DIA 5:

En Mateo 12:28 el Señor dijo: “Si Yo [el Hijo] por el Espíritu de Dios [el Dios Triuno incluyendo al Padre] echo fuera los demonios, entonces ha llegado a vosotros el reino de Dios [el Dios Triuno]”. Mateo 12:28 aparentemente es una palabra simple, pero debemos considerar este versículo para ver su significado y revelación más profundos. Debemos preguntarnos: “...¿No hubiera podido el Señor haber dicho que Él echaba demonios por Él mismo para que Su propio reino llegara a las personas? ¿Qué de malo habría en esto?”. Si el Hijo hubiese hecho esto, Él habría actuado de manera individualista ... La manera en que Él echaba fuera demonios mostraba que Él era una persona humilde ... Todo lo que hacía era hecho por el Espíritu de Dios y para el reino de Dios. Él jamás hizo nada por Sí mismo ni para Sí mismo. ¿No es esto hermoso? Esto nos muestra la excelencia en la Trinidad Divina. (Vivir en y con la Trinidad Divina, págs. 47-48)

Ciertamente éste es un buen modelo para nuestra coordinación. El Señor ha producido un Cuerpo constituido de muchos miembros, por tanto, todos estos miembros deben aprender de Él. Él estaba trabajando por el Espíritu de Dios para Dios el Padre. Él nunca hizo nada por Sí mismo ni para Sí mismo. ¿Acaso no es esto un modelo para nuestra coordinación en el Cuerpo? Debemos comportarnos igual que nuestra Cabeza. Él se comportó en una manera en que no hacía nada por Sí mismo ni para Sí mismo. Hoy en la vida de iglesia, el

Cuerpo de Cristo no ha sido edificado adecuadamente por la escasez de una coordinación apropiada. Si queremos coordinar con todos los miembros del Cuerpo, tenemos que aprender de Cristo nuestra Cabeza, tomándolo a Él como nuestro modelo. No debemos hacer nada por nosotros mismos ni para nosotros mismos. Tal vez yo pueda hacer algo según la voluntad de Dios, pero lo que haga no puede ser hecho por mí mismo, sino que tiene que ser hecho por medio de otros. Más aún, lo que haga no puede ser para mí mismo, sino para los intereses, los derechos, de Dios sobre la tierra. Esto es una hermosura, y esta hermosura es una excelencia real, un atributo divino real, y una virtud excelente que necesitamos reproducir. El Señor no dijo que Él echaba demonios por Sí mismo para Su propio reino. Más bien, Él dijo que echaba demonios por Otro y para Otro. Su espíritu era tan humilde, tan abnegado. Él no hizo nada por Sí mismo ni para Sí mismo. En Él no había yo, ni elemento alguno de egoísmo. Esto es hermoso.

El mover de la Trinidad Divina tal como es visto en ... Mateo 12:28 es un ejemplo excelente y hermoso que debemos seguir ... Él no hizo nada atento a Sí mismo ni para Sí mismo, ni tampoco confió en Sí mismo. El relato del Nuevo Testamento nos muestra tales excelencias, hermosuras y virtudes en la Trinidad Divina. Hay tantas cosas hermosas en esta querida Persona. Él se humilló a Sí mismo para ser un hombre humilde, incluso un esclavo; y mientras estuvo en la tierra como esclavo, actuó de tal manera que no ponía Su confianza en Sí mismo y no hacía nada por Sí mismo, atento a Sí mismo ni para Sí mismo. Supongamos que en la vida de iglesia hay un grupo de hermanas y hermanos que sirven y viven en la realidad del Cuerpo de Cristo. En su servicio ellos son uno y manifiestan gran armonía. Todos ellos son humildes; ninguno de ellos vive para sí mismo, por sí mismo ni atento a sí mismo. En tal clase de servicio en el Cuerpo, se mostrarán la belleza y la excelencia. Si hubiera miles de santos en la tierra viviendo y sirviendo así, ¡cuánta belleza y excelencia habría! ... Para tener armonía en la vida de iglesia se requiere humildad y abnegación ... La Trinidad Divina tomó la delantera en exhibir en el universo este tipo de belleza. Entre los tres, el Hijo tomó la delantera en ser abnegado, en ser tan humilde y muy considerado con los demás. (Vivir en y con la Trinidad Divina, págs. 48-49, 51, 54)

Lectura Corporativa: “Cómo disfrutar a Dios y cómo practicar el disfrute de Dios” – Capítulo 17; Secciones:

EJEMPLOS DE CONCEPTOS HUMANOS QUE COMO UN VELO CUBREN LA PALABRA DE DIOS (párrafo 5-6); PEDIRLE A DIOS QUE NOS DE COSAS NUEVAS

Abril 2 sábado

Mateo 28:19

19 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo;

Hechos 19:5

5 Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.

Gálatas 3:26-28

26 pues todos sois hijos de Dios por medio de la fe en Cristo Jesús;

27 porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.

28 No hay judío ni griego, esclavo ni libre, varón ni mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.

1 Corintios 12:12-13

12 Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también el Cristo.

13 Porque en un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo Cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

Juan 15:4-5

4 Permaneced en Mí, y Yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí.

5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.

DÍA 6:

Bautizar a los hombres en el nombre del Dios Triuno es introducirlos en una unión espiritual y mística con Él. (Mt. 28:19, nota 4) La Trinidad Divina tiene un solo nombre. El nombre es la totalidad del Ser Divino y equivale a Su persona. Bautizar a alguien en el nombre del Dios Triuno es sumergirlo en todo lo que el Dios Triuno es. (Mt. 28:19, nota 5)

En Mateo 28:19 el Señor les encargó a Sus discípulos que bautizaran a las personas en el nombre de la Trinidad Divina: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Al llegar a este

punto en Mateo, el Dios Triuno había sido completado y consumado. Para que la Trinidad Divina llegase a Su completación, a Su consumación, era necesario que pasara por un proceso de tomar la humanidad. Para que llegase a ser el Dios Triuno consumado, el Dios Triuno completado, necesitaba tener tanto humanidad como divinidad. También fue necesario que Él pasara por una muerte hermosa y todo-inclusiva ... Todos tenemos que ser conformados a Su querida muerte. La muerte de Cristo es amorosa y querida, y el Dios Triuno la necesitó para Su completación, para Su consumación.

La Trinidad Divina es indudablemente omnipotente, pero si careciese de esta hermosa muerte, no habría podido resolver nuestros problemas. En Él y con Él existe una muerte todo-inclusiva que aniquila todos los “gérmenes” relacionados con nosotros. El Dios Triuno es una dosis todo-inclusiva dentro de nosotros que contiene el elemento aniquilador de la muerte de Cristo. Dentro de esta dosis todo-inclusiva hay muchos elementos que nos pueden suprir de manera positiva, y también tiene el elemento de Su muerte que puede eliminar las cosas negativas. La muerte de Cristo en la cruz eliminó todos los “gérmenes negativos” en el universo. Tal muerte ha sido introducida en la Trinidad Divina. Después que pasó por el proceso de la crucifixión, Él entró en la esfera de la resurrección y llegó a ser el Espíritu vivificante. Luego, Él regresó a Sus discípulos en la atmósfera y la realidad de Su resurrección para encargarles que hicieran de las naciones personas del reino al bautizarlas introduciéndolas en el nombre, la persona, la realidad, de la Trinidad Divina. Ahora que la Trinidad Divina ha sido completada, consumada, las personas pueden ser bautizadas en Él. El Dios Triuno completado, la Trinidad Divina consumada, es perfecta, completa y no carece de nada. Cuando bautizamos a las personas, las estamos poniendo en el Dios Triuno consumado y completado. El Padre, el Hijo y el Espíritu es el nombre de la Trinidad Divina en quien bautizamos a las personas. El Señor reveló este título divino en el contexto de Su deseo de introducir en el Dios Triuno a las personas que reciben nuestra predicación. El Dios Triuno en Su trinidad divina es el lugar donde debemos poner a los que le han recibido. Nosotros vamos a hacer discípulos a las naciones, bautizándolas. La frase hacer discípulos es una frase muy fuerte.

Los discípulos tenían que hacer discípulos a las naciones incrédulas al bautizarlas, introduciéndolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Esto significa que hacer discípulos incluye bautizar. Necesitamos hacer discípulos a las personas al bautizarlas, poniéndolas dentro de una persona, el Dios Triuno. Cuando entran en esta

persona ellos son hechos discípulos. No debemos predicar el evangelio a las personas sin bautizarlas. Eso no es bíblico. Debemos bautizar a las personas inmediatamente después que creen en el Señor. Hacerlas discípulos al bautizarlas equivale a hacerlas ciudadanas del reino de los cielos. Si no las ponemos dentro del Dios Triuno, no las podremos introducir en el reino de Dios. Debemos ponerlas dentro de Dios mismo. Entonces las colocamos en el reino de Dios. (Vivir en y con la Trinidad Divina, págs. 51-53)

Himno # 7

Abril 3 Día del Señor

Efesios 3:14-21

14 Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre,

15 de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra,

16 para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por Su Espíritu;

17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados

18 seáis plenamente capaces de aprehender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la altura y la profundidad,

19 y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento,

20 Ahora bien, a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o pensamos, según el poder que actúa en nosotros,

21 a Él sea gloria en la iglesia y en Cristo Jesús, en todas las generaciones por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura de Adicional:

CWWL 1988, vol. 1, “Living in and with the Divine Trinity,” chs. 2-5, 7

CWWL 1994-1997, vol. 5, “A Word of Love to the Co-workers, Elders, Lovers, and Seekers of the Lord,” ch. 2
Estudio vida de Mateo, mensaje. 10

CWWL 1994-1997, vol. 3, “The God-man Living,” ch. 11

*Con el permiso de Living Stream Ministry
Los versículos fueron tomados de la versión
Recobro de la Biblia 2012.*